

legación Provincial de Sindicatos, Gobierno Civil, Instituto Nacional de Estadística, Jefatura de Obras Públicas, Ministerios de Agricultura, Comercio, Industria, Secretaría General para la Ordenación Económico-social... y otros libros o artículos importantes de los señores Coma Guillén, Cruz Hernández, Gutiérrez Alarcón, Sánchez Sánchez, Senent Alonso, Olivier, Panadero Moya, Torres González, etc.¹¹

La rentabilidad del agua en Albacete y en Murcia.

A pesar de esta bibliografía albaceteña insuficiente, el trabajo del catedrático alicantino parece muy científico, describiendo con toda precisión el panorama geográfico de ambas provincias. No obstante, sin ser un especialista en Geografía, se me ocurren dos o tres observaciones críticas, y una de ellas es sobre el agua y los regadíos. El señor Gil Olcina sostiene la tesis tradicional de que el agua es de una gran rentabilidad en la provincia de Murcia, por su clima benigno, y que sin embargo “el aprovechamiento de los caudalosos mantos freáticos de Albacete encuentra las limitaciones impuestas al cultivo por la dureza y larga duración de los inviernos” (pág. 31); añadiendo en otro lugar que “(la meseta de Albacete) padece uno de los inviernos más rigurosos del país; dicha circunstancia climática permite pocas opciones agrícolas y limita seriamente la rentabilidad de los regadíos.” (pág. 54)

Desde luego que gran parte de sus afirmaciones son válidas científicamente. El clima es decisivo para la mejor utilización del agua, y la benignidad de los inviernos murcianos permite muchas opciones agrícolas que son totalmente imposibles en Albacete, como por ejemplo, los agrios. Pero una cosa es la mayor diversidad del aprovechamiento del agua y otra su rentabilidad. Los factores climáticos también influyen negativamente en las tierras más cálidas, sobre todo por la excesiva evapotranspiración, que limita poderosamente el aprovechamiento intensivo. Con una idéntica cantidad de agua, en Albacete pueden explotarse mayores extensiones de tierras de regadío, sobre todo porque en invierno casi no es necesaria la utilización del agua, que puede mantenerse de reserva para las otras épocas del año.

Lo que hace falta es encontrar la explotación adecuada del agua en la provincia de Albacete, que al parecer está ya poniéndose en práctica:

11. Aunque muy incompleta, vid. la relación bibliográfica de mi libro, anteriormente citado, págs. 11-37.